

ÉTICA INTERCULTURAL DEL BUEN VIVIR: En los 200 años del 5 de julio de 1811.

Saúl Rivas-Rivas – guaicaipurosrr07@hotmail.com

○ UNA ÉTICA INTERCULTURAL PARA LA RELACION DE JUSTICIA Y EQUIDAD ENTRE LOS MOVIMIENTOS POLITICO-SOCIALES, ENTRE SUS DISTINTOS PUEBLOS, CULTURAS E IDENTIDADES QUE INTEGRAN EL PROYECTO NACIONAL Y CONTINENTAL.

○ Contextualización intercultural del Buen Vivir: ni individualismo castrante, ni colectivismo ciego, pies distintos de la misma dominación occidental.

○ En función del Polo Patriótico a los 200 años de nuestras Independencias. Vaya este borrador de notas para la discusión desde la praxis política, social y cultural.

DE LA INDEPENDENCIA A LA GUERRA FEDERAL

UNIDAD, UNIDAD, UNIDAD O LA ANARQUÍA OS DEVORARÁ. Simón Bolívar

Nuestro buen amigo, el investigador Omar Hurtado este 5 de julio de 2011, por VTV nos ha recordado que un historiador tan positivista como Gil Fortoul ya se planteaba, que la Guerra Federal era a nuestros pueblos, lo que la independencia fue para los mantuanos. Mientras que hoy la derecha se hace la desentendida de toda esta posición, negando los aportes innegables de la Guerra Federal. Estoy de acuerdo en lo fundamental. Pero con una puntualización importante:

No debemos olvidar que la misma Guerra Federal, dejaba sin encarnar de fondo la deuda histórica de la

naciente República con los pueblos y comunidades indígenas, quedando sin recoger sus derechos originarios, históricos y específicos como lo retoma hoy la Constitución de 1999, legada por la revolución bolivariana. Esto muy a pesar de la participación de los indios de Barinas y de los Cariñas de la Mesa de Guanipa en la Guerra Federal. De paso apuntemos que las Constituciones de la primera mitad del siglo XX casi todas expresaban textualmente que:

“No se computarán en la base de población los indígenas que viven en estado salvaje”. Y luego se sustituía lo de “indios salvajes” por , “los indígenas no reducidos”. Lo que significa que la Guerra Federal, si bien fue un llamado de libertad e igualdad social, no tocó el corazón del país en torno a los derechos específicos de los pueblos indígenas, procesados como “tribus” en proceso de extinción. Y peor pasó con la Revolución Mexicana de 1910, una revolución sutilmente anti-indígena, donde el único camino de la redención india era la aceptación de su desaparición como pueblos específicos bajo pretexto de desindianizar para mexicanizar, como pudo verlo Guillermo Bonfil Batalla.

Esta ausencia del reconocimiento de los derechos originarios a los primeros pobladores, alejaba también la posibilidad del reconocimiento real y efectivo de los descendientes de africanos, hoy llamados en sentido genérico afrodescendientes. Eso mismo también incitaba a desconocer los derechos de los indodescendientes, indomestizos, morenos, pardos y con tantos nombres internos, conocidos ahora simplemente como “criollos”, con la prohibición de mirar sus antecedes y su presente indígena a riesgo de claudicar en su camino a la llamada “civilización”, “progreso”, “modernización” o “desarrollo”

Apenas una consigna anónima recorría la Guerra Federal ¡Patria para los indios! Que luego acompañó la campaña de incorporación de Guaicaipuro al Panteón Nacional y la lucha por los derechos originarios de los pueblos y comunidades indígenas hoy plasmados en la Constitución Nacional, pero todavía, lejos de encarnarse en la restitución de las tierras y hábitat ancestrales.

De modo, que no se trata de anteponer los derechos originarios de los pueblos y comunidades indígenas como un “obstáculo” a los derechos de los afrodescendientes y al resto de los venezolanos indodescendientes, como pretende manipularlo un conocido intelectual de este proceso, encadenado ahora con una porra de racistas de oposición, enemigos tanto de los pueblos indígenas como de los afrodescendientes. Muchos de ellos renegados de la misma “izquierda divina” de los café de Sabana Grande.

CON EL FUEGO SAGRADO EN EL ALMA

“Me siento más indoamericano y afroamericano, que latinoamericano, que iberoamericano y que hispanoamericano” (Hugo Chávez en Brasil).

Acercándonos a nuestro tiempo presente, hemos preguntado al pueblo/pueblo:

-¿Dónde reside la fuerza, la magia, el azufre, y esa fogata moral irreductible del liderazgo de Hugo Chávez, que siempre convierte cada derrota, cada dificultad en un desatar de sueños y tempestades, en un relampaguear de soles, de nudos de esperanza y cantos de victoria? Incluso cuando estas dificultades se vuelven personales, se

encarnan en mundos cercanos y lejanos y resplandecen en las grandes causas de los pueblos.

Y así desciframos lo que hemos recogido:

-Con los pies, el corazón y el oído siempre puesto en la tierra sagrada, que habla y reclama por sus heridas sangrantes, siempre sembrado en el humus del pueblo/pueblo. Con ello ha aprendido a ver, oír y sentir sus propias voces ancestrales desde lo alto. Desde su propio Chimborazo. Desde allí interpreta esas voces como cantos de pájaros, de la historia y de la utopía, transpirando por los poros de la cultura de origen. Uniendo esas voces y ese compromiso eterno a las voces y compromisos de los Padres Libertadores y Madres Libertadoras, para darle continuidad y florecimiento a la Segunda Independencia..

-El fuego sagrado en el alma, que Napoleón le veía a Miranda, él no sabía qué era, ni de donde venía. Es el fuego de los Libertadores, que nunca resplandece en el aura de los Emperadores, ni de los conquistadores de pueblos y culturas. Es el aura de la anticonquista, diría nuestro César Rengifo. Así como el aura de los profetas, tampoco florece en el alma de los lacayos, de los Judas Iscariote y de los Poncio Pilatos.

-En una sola palabra, lo ha dicho él mismo: el amor es el libro abierto de la vida que cura todos los males, que restaura y cicatriza todas las heridas. Pero el amor tiene sus propias lecturas en cada cultura, en cada civilización.

-Ojalá que este nuevo renacimiento del Comandante Chávez, ya más maduro al sacudirse del fantasma de la muerte, se revierta en más salud y fuerza para iluminar el espíritu de equipo como continuidad de la formación de todos los que vienen detrás de él. Tanto en el partido,

los movimientos sociales y el gobierno, cuyo diálogo permanente es un reclamo abierto y sostenido. Y poco escuchado desde el cascarón vacío de los burócratas.

-Lealtad y consecuencia antes que nada a las causas de los pueblos y a todo el entramado de la vida. Lealtad y consecuencia a los liderazgos legítimos, sin practicar el servilismo y sin renunciar a la autocrítica y a la crítica constructiva.

-Recomendación al líder y a los líderes o liderezas: No olvidar que todo liderazgo es transitorio, compartido y no competitivo. Cuidarse siempre de los arribistas, los jalabola y los adulantes. Que el poder es siempre transitorio. Que el hombre o la mujer hacen el cargo y no el cargo hace al hombre o a la mujer.

¿Qué supone una ética intercultural del Buen vivir?

Una ética intercultural supone un estilo de convivencia y probablemente algo que va más allá de un “simple estilo” y que compromete la esencia misma del vivir, del con-vivir y del Buen Vivir, del vivir en común y del cosmo-vivir. Esto es, vivir en armonía consigo mismo y con la naturaleza, respetando los ciclos de la vida y el tiempo de reproducción. Por eso quisiéramos acercarnos un poco a situar algunos posibles lineamientos rectores como material para la discusión:

EL MILITANTE ANTE EL DESAFÍO DEL PODER

1.-PRIMERA CUESTIÓN: El ejercicio del poder también aliena y desquicia cuando no hay compromiso de fondo con los pueblos y comunidades, acompañado de una formación humana, integral y profunda, familiar y comunal, reforzada por una educación intercultural, que

permita a la escuela y la academia, partir de la historia local, la cultura propia y la educación propia. Y sobre todo, cuando esa formación de ancestralidad e innovación no va acompañada de plena sintonía con la contemporaneidad histórica en la coyuntura mundial. En su plena comunión con el universo y compromiso con la vida como totalidad.

Debemos comenzar por revisar la relación de persona a persona y de grupo a grupo, de la dirigencia de estos movimientos sociales con el poder político, el poder económico y el llamado poder cultural, sus puntos de ruptura con las comunidades y con todo el entramado de la vida. La conquista de los pueblos, del alma de los hombres y mujeres para convertirlos en “indios sin alma”, y la conquista descomunal de la naturaleza, forman parte del mismo movimiento de la corrupción de la política. De convertir la vida en un simple recurso: “recurso humano” o “recurso natural”, vale decir, ambas, mercancías para el mercado. La degradación del hombre y la mujer, de la naturaleza y de las cosas, como lo viera Marx.

1.1.-En qué medida el poder:

- los desprendió y divorció de sus bases,*
- del contacto y compromiso orgánico con los pueblos, comunidades y movimientos sociales.*
- del contacto con la vida misma, con la tierra y el cosmos. El contacto comunidad-pueblo-madre naturaleza como clave de la sensibilidad humana. Del asombro del filosofar viviendo y del compromiso con todo lo viviente.*

1.2.-En qué medida la soberbia y el engreimiento de poder le impide a estos pseudo-líderes la comunicación íntima

con la gente, incluso la comunicación con otros movimientos sociales de alianza y de interés común para el proyecto bolivariano. En que medida se desligan de la comunidad, de su propio microcosmos y del macrocosmos.

1.3.-En qué medida estos dirigentes hablan como un radio, indefinidamente prendido y mal sintonizado y no oyen a nadie, ni se oyen ya a sí mismos, mucho menos al otro o la otra, ni dejan hablar a más nadie en un eterno bla-blá contando siempre sus autobiografías del yo soy, yo hice, yo hago . Primero yo, segundo yo y tercero yo. (Sobre mi caballo yo y sobre mi, mi sombrero)..

1.3.1.- Qué pasará si ya no ven el río, ni el árbol, ni el pájaro en el bosque, ni la hoja seca que cae al paso de la brisa sobre el humus que remueve nuestra tierra íntima y los ríos y riachuelos de nuestras venas y arterias?. Terminarán perdiendo como diría Antonín Artaud la magia y el azufre que atrae, convoca y conmueve. Y sobre todo, la fuerza oculta que moviliza el escenario detrás de la cortina. Los individualistas, tanto como personas y como movimientos, siempre creen que están solos moviendo el escenario. Hablan a veces de diversidad cultural y de interculturalidad. Pero en el fondo, sólo él o ell@s como movimiento, como actor personal o social existen. Hablan de interculturalidad, pero no salen al encuentro de relaciones de justicia y equidad, con otros pueblos, culturas y movimientos de resistencia y emancipación. Siguen practicando las relaciones desiguales dentro del mismo concierto de las alianzas de los oprimidos e invisibilizados... (haciéndole el juego a la nueva dominación).

1.3.2.-Vale decir: No estamos formados en la interculturalidad. Llevamos por dentro la herencia perversa de la sociedad de castas de la colonia y la herencia del apartheid anglonorteamericano. El nudo crítico del hispanocentrismo con el apartheid...Aparte de que los partidos, como problema estructural, siguen actuando –en el mundo entero- como bloqueadores de los movimientos políticos y sociales. Ahora, no se trata de antagonizar con los partidos. Se trata de desbloquearlos hacia el pueblo, de descongelar la política, como lo hace falta con urgencia en Colombia.

AUTOBIOGRAFÍAS VALIDAS FRENTE A LA SOCIEDAD ANÓNIMA

1.4.-No se trata de excluir la parte autobiográfica, que de hecho forma parte legítima de la historia de la lucha de la gente o de los pueblos hundidos en el anonimato por la sociedad masificadora. Pero esta auto-biografía no es el único protagonista. Ninguna biografía de pueblo o movimiento social se desenvuelve sola. Siempre nos movemos en un ambiente, en distintos escenarios de la diversidad de pueblos, culturas y civilizaciones, de movimientos, y de búsqueda de la equidad intercultural. Vale decir, en relación con distintos sujet@s o actores, personales y colectivos. Por tanto, es importante ubicar nuestra lucha en una contextualización de la diversidad cultural y humana, bajo el lazo convivencial de la interculturalidad. De la diversidad cultural, la sociodiversidad y la biodiversidad.

1.5.-De lo contrario, seguiremos reproduciendo lo que ocurre en los Estados Unidos. Los pueblos originarios aislados en sus reservaciones. Los afroamericanos por su lado. Las mujeres por el suyo. Los trabajadores,

desentendiéndose de las demás luchas específicas de indígenas, afrodescendientes, mujeres, ambientalistas. Las personas con discapacidad, los jóvenes, los niños, los adultos mayores. Ese enlace, ese encuentro en las grandes alianzas pasa por la diversidad cultural y la interculturalidad. Y por la urgencia de la unidad orgánica dentro de los procesos históricos y sociales y el impulso de un proyecto socialista de largo alcance.

1.6.--Se dice siempre que la unidad es la Madre y Maestra de todas las victorias y el sectarismo, la fragmentación y las divisiones la Madre y Maestra de todas las derrotas, como lo apuntara recientemente Ildefonso Finol.

1.7.-En qué medida todavía estos “líderes” atienden el teléfono o responden –por alguna vía y en algún momento- las llamadas del pueblo/pueblo. En qué medida cumplen lo que ofrecen o aquello a lo que se comprometen.

1.8.-En qué medida ven o no las limitaciones del Estado Burocrático en cuanto a lo que realmente se puede hacer desde la institución y plantearse como ir mucho más allá de lo constituido, para escapar al entrampamiento del Estado tecnoburocrático..y del aparato de la sociedad anónima invisible que fomenta el individualismo, el colectivismo ciego, la desconfianza y la competencia desleal. Promoviendo el “quítate tu para ponerme yo”...

1.9.- En qué medida cuando están frente a dos o tres personas, hablan para las dos o tres personas como parte del conversatorio ameno, o simplemente hablan sólo para aquel o aquella que consideran más importante. Y así, niegan y aplastan, la humanidad y dignidad del otr@, condenándol@ al aislamiento en el conversatorio.

1.10.-En qué medida hay una relación de hermanos y hermanas, de compañerismo y camaradería o simplemente le interesa “al falso dirigente” convertirme en su “perrito faldero” al lado de su ejército de adulantes y jala bolas hasta esclavizarme en un tareísmo que niegue mi derecho a sentir y pensar, crear, aportar y comulgar en alegría cósmica y espiritual con la causa revolucionaria? ¿en qué medida me siguen considerando simplemente masa, oveja, cuadro, recurso humano, ¿usuario o usado? Sin derecho a pensar y conocer de fondo el por qué de esta lucha, de estos sacrificios, de esta entrega total? Y sobre todo entender y comprender de fondo el sentido personal y comunal del Buen Vivir.

1.11.-En qué medida estás sinceramente dispuesto a compartir, discutir y consensuar con aquel o aquella de quien discrepas y a quien combates o simplemente, con quien compartes un proyecto común desde la unidad en la diversidad?

1.12.-Vale decir: ¿En qué medida todavía estos “dirigentes” se paran todavía en los semáforos del pueblo? ...¿Y se detienen a escuchar al pueblo como el que ve y escucha con asombro a las estrellas?..

1.12.1.-O ya...Estos pseudo-líderes ¿No le paran a nadie, se tragaron la flecha.....siguieron de largo y se escoñetaron?....

1.12.2.- La Babel no es la diversidad humana, la diversidad lingüística y cultural, la sociodiversidad la biodiversidad o la cosmodiversidad, sino la incomunicación de nosotr@s consigo mismos, de nosotr@s con los demás y de nosotr@s con el universo.

Pero también la incomunicación por los intereses materiales y espirituales en juego. Que llevan a la conquista de la mujer por el hombre y del hombre por el hombre y del hombre hacia la naturaleza.

La Babel es la camisa de fuerza de la cultura única mestiza y del discurso único de la dominación capitalista y neoliberal. Y cualquier fundamentalismo o discurso único que se proponga del lado de la izquierda.

1.13.- Sobre el poder económico: siempre es importante preguntarnos, como miembros de un grupo político, de un movimiento étnico, religioso, social o cultural, de clase o de género, ¿quién financia ese movimiento o esa iglesia?. De donde viene el financiamiento. Si el mismo es interno o externo y en ambos casos, ¿qué interés económico, político, social o cultural, hay detrás de sus financiadores?. Así como también debemos preguntarnos quien financia a los medios de comunicación privados para conocer de cerca sus intereses reales y la orientación de su dictadura mediática.

1.14.-Los que financian, sean gobiernos externos o nativos, sectores privados externos o internos, siempre tratarán de determinar la orientación política del movimiento. Hay por ejemplo grupos religiosos externos, que adoctrinan en aquello de “no votar”. Inventan que la política “ está corrompida”, pertenece al diablo y por tanto no es del Reino de Dios. Pero de esta manera ellos hacen política sucia y silenciosa y responden –como ovejas- a un centro imperialista de decisión política. Sólo les interesa que esos sectores populares no voten, se abstengan para debilitar el proceso de democratización y de participación. Cuando ya el adoctrinamiento tiene el voto seguro de sus fieles y la balanza se inclina hacia los cambios profundos de la

sociedad, entonces ya la política deja de ser “del diablo” y se convierte en “obra de Dios”: entonces hay que militar en las filas del fascismo. Dios se convierte en político de extrema derecha y alguien que con la espada y la cruz se enfrenta a los pueblos y movimientos populares y crucifica a su propio Cristo en quayuco. Se tergiversa por completo el mensaje evangélico y entonces surgen las teologías de la liberación para reencontrarse con el mensaje del cristianismo originario. Y restablecer en la vida, la palabra.

1.15.- Todo movimiento político- social, étnico, religioso, de género, sindical o de trabajadores, debe tener muy claro, de donde procede el financiamiento que la dirigencia de ese grupo recibe, sea oficial o no. Y que no siempre se trata de autofinanciamiento, como hacen ver, con algunas rifas, verbenas y otras actividades colaterales. Con ello ocultan la procedencia oscura del financiamiento externo made in USA.

1.16.- En revolución los movimientos político-sociales, deben crear los mecanismos intraculturales e interculturales para mantener la relación política con el gobierno revolucionario y con los partidos de la alianza. Estos mecanismos deben estar en permanente proceso abierto de construcción y participación popular, resolviendo los antagonismos internos e impedir que los financiamientos externos desmembrén los movimientos sociales del proceso revolucionario y de nuestra independencia definitiva como países y continente indoamericano-caribeño.

1.17.- La reafirmación de la clase obrera y de los movimientos sociales, no está destinada a crear pequeñas aristocracias obreras, indígenas, campesinas,

afrodescendientes, de mujeres, de teólogos de la liberación, de movimientos ambientalistas. Se trata de acceso real y concreto al poder político, pero no se trata de un reparto de cuotas de poder al estilo de un nuevo Pacto de Punto Fijo. Se trata de fortalecer el desbloqueo político y social de todos los sujetos invisibilizados en medio milenio.

LAS RELACIONES DE IDENTIDAD ENTRE PUEBLOS Y CULTURAS NO ES COMPETITIVA SINO COMPLEMENTARIA PARA LA CONVIVENCIA Y LIBERACIÓN

2.-SEGUNDA CUESTIÓN: Las relaciones de identidad entre un pueblo y otro no son ni antagónicas, ni incompatibles, ni competitivas. Son complementarias.

2.1.- Los pueblos, como tendencia general, no compiten, conviven. Mi identidad como persona, como pueblo, como movimiento, no es la negación del otro, ni el “quítate tu para ponerme yo”. Por el contrario, el otro o la otra se afirman, se autoafirman sanamente en la comunicación y el conocimiento del otro. Y la reafirmación del uno es la reafirmación del otro o de las otras. Autoconocernos y conocernos es una exigencia de la convivencia. Vale decir, de preservar nuestro derecho a ser diferente. Por ejemplo, el fortalecimiento de la identidad originaria de Venezuela y del continente, y de todos los continentes, el fortalecimiento del imaginario indígena del venezolano, lejos de debilitar otras identidades, las fortalece. La historia ha demostrado que el proceso de desindianización del continente ha implicado la desafricanización y en consecuencia la deshispanización en provecho de la norteamericanización progresiva.

Pensar que el fortalecimiento del imaginario indígena del venezolano debilita otras identidades, sería tan absurdo como pensar que reconocer la grandeza de la

solidaridad de Alejandro Petión y de Haití con Bolívar, o reconocer a Miranda como el maestro de Libertadores de América, sería empequeñecer la grandeza de la obra de Bolívar y de otros Libertadores. Pero esa es la vieja historiografía comparativa y competitiva entre individualidades en que fuimos formados.

2.2.- Las competencias entre pueblos e identidades, cuando no está estimulada por factores externos, responde a ciertos intereses de sus propias élites nativas, hiper-alienadas y que instrumentan a sus propios pueblos para buscar cuotas de poder y hacer alianzas por arriba. Entonces se da la articulación dialéctica entre la dominación étnica y sociocultural y la dominación de castas, clases o estamentos. De allí que siempre los dominadores externos, los conquistadores y colonizadores, contaron en todos los pueblos, con una élite nativa malinchista, capaz de venderse, traicionando a sus propios pueblos y culturas.

2.2.1.-Dentro de una ética del Buen Vivir, no puede olvidársele a ningún componente de la venezolanidad, **QUE LA HISTORIA DE VENEZUELA, DE AMÉRICA O ABYA-YALA, NO COMIENZA EL 12 DE OCTUBRE DE 1492.** Detrás y hacia adelante de esta fecha está la historia presente, irreductible de los pueblos originarios y de lo más originario de este continente, cuya existencia se prolonga a los 30.000 o 40.000 años según la arqueología. Los pueblos aborígenes o indígenas, representan las Primeras Naciones y el inicio de la historia humana en todos los continentes y que hoy suman según ciertas estadísticas unos 400 millones de personas, si no más, en todo el planeta. Hasta en África ha tratado de manipularse estadísticamente y geográficamente estas identidades.

2.2.2.-Toda tendencia a negar la continuidad de la historia indígena de América después de 1492 se basa en un culto burdo a la interminable conquista del pasado y del presente, con serias consecuencias de desconocimiento de los derechos de los demás integrantes de la nacionalidad en cuanto legítimos descendientes de indígenas, sea por la vía de la sangre, de la cultura o por ambas vías. No olvidemos que una de las causas políticas de la Independencia fue el desconocimiento de los derechos de los hijos de españoles nacidos en América por parte de sus propios padres, los cuales desde la corona española, restringían a sus propios hijos los derechos políticos. Miranda mismo hablaba del pecado original de nacer en América. Estos mismos libertadores convirtieron a los caribes y mapuches, al grito de Túpac Amaru en paradigmas de libertad en plena guerra de independencia. Y lo mismo hicieron los libertadores haitianos en 1806.

2.2.-Cuando los pueblos y comunidades se vuelven competitivos entre sí, es porque se ha dado un adoctrinamiento sistemático, consistente, prolongado, en devaluar a los otros y para presentarse como supuestamente superiores a otros pueblos y culturas. Esto que ha llevado a sus extremos la civilización occidental dominante con sus propios pueblos, de hecho se le trasmite también –por pseudo imitación- a los pueblos y culturas sometidas.

FE, ESPERANZA Y REVOLUCIÓN

3.-TERCERA CUESTIÓN: Los desesperanzados, renegados de la vida, de la cultura propia y de la independencia, los Judas Iscariote y los Poncio Pilatos, hay que detectarlos y señalarlos junto con sus bastardos intereses que arrastran para que con su doble moral no

confundan a los pueblos, culturas, castas, clases y estamentos dominados.

3.1.--Ellos tienen como arma su escepticismo, la inercia de su pesimismo, el enclave de sus egoísmos, su descompromiso con el presente y el futuro. Y sobre todo, pretender hacer sombra sobre el caminar que hace caminos. Hay que aprender de los escépticos, de su derecho a dudar y a poner en cuestión muchas cosas. Pero no debemos dejarnos arrastrar por ninguna desesperanza. La fe y la esperanza es inherente a la condición del revolucionario y la revolucionaria.

HACIA EL 12 DE OCTUBRE COMO DÍA DE LA RESISTENCIA INDÍGENA PLANETARIA

Altos de Guaicaipuro, 5 de Julio de 2011- a los 200 años de nuestra declaración de Independencia.